

CORDUBA ARCHAEOLOGICA

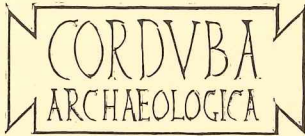
Núm. 12 - Año 1982-1983

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE CORDOBA

SUMARIO

- | | |
|---------------------------|---|
| J. F. MURILLO y D. RUIZ | <i>Materiales prehistóricos de Algallarín y Cabra.</i> |
| A. M. ^a VICENT | <i>Esculturas ibero-turdetanas de cévidos de Baena.</i> |
| J. M. BLÁZQUEZ | <i>La mina romana republicana de la Loba.</i> |
| A. MARCOS | <i>Ley municipal de Ostippo.</i> |
| A. M. ^a VICENT | <i>Noticia sobre el Museo de la Mezquita.</i> |

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES



BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL
DE CORDOBA. Núm. 12 - Año 1982-1983
ISSN 0211-2078

Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza
Alejandro Marcos Pous

Consejo de Redacción:

Director: Alejandro Marcos Pous
Subdirectora: Ana María Vicent Zaragoza
Consejeros: Rafael Contreras de la Paz
Manuel Ocaña Jiménez
Julio Costa Ramos

Secretaría:

Esperanza Parera Fdez.-Pacheco
María Miraimen Ramos

CORDVBA ARCHAEOLOGICA es una revista que publica trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria, Historia y Arqueología de las Edades Antigua y Media de Córdoba y provincia.

Se intercambia con las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, información, etc.:
Secretaría de CORDVBA ARCHAEOLOGICA
Museo Arqueológico Provincial
Plaza de Jerónimo Páez, 7, 14003 Córdoba (España)
Teléfs. (957) 47 40 11 y (957) 47 10 76

CORDOBA ARCHAEOLOGICA

Núm. 12 - Año 1982-1983

BOLETIN DEL MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL DE CORDOBA

SUMARIO

J. F. MURILLO Y D. RUIZ	<i>Materiales prehistóricos de Algallarín y Cabra.....</i>	3
A. M. ^a VICENT	<i>Esculturas ibero-turdetanas de cérvidos de Baena</i>	13
J. M. BLÁZQUEZ	<i>La mina romana republicana de la Loba.....</i>	27
A. MARCOS	<i>Ley municipal de Ostippo</i>	41
A. M. ^a VICENT	<i>Noticia sobre el Museo de la Mezquita.....</i>	65

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

ANA MARIA VICENT ZARAGOZA

NOTICIA SOBRE EL MUSEO DE LA MEZQUITA

I. ORIGEN Y ESTADO ACTUAL

Las restauraciones efectuadas en la Mezquita-Catedral de Córdoba desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, y posteriormente las excavaciones practicadas por don Félix Hernández, algo antes de la Guerra Civil, en el subsuelo del edificio y en el Patio de los Naranjos, produjeron una serie de piezas que se recogieron en una amplia casa típica de la calle Velázquez Bosco próxima al insigne monumento cordobés. Se añadieron también piezas retiradas de alguna capilla demolida de la catedral, otras halladas al rebajar el suelo, etc., etc. Con todo ello y varias reproducciones en estuco se formó una interesante colección arqueológica que, según uno de sus inventarios, alcanzó 62 números, advirtiendo que bajo un mismo número se agruparon varios objetos.

Esta colección constituyó el Museo de la Mezquita, con su rótulo en la pared junto a la puerta de ingreso. A pesar del anuncio bien patente este museo cordobés contaba con escasos visitantes. Se permitió que para mejor guardar sus fondos la casa estuviera habitada por un empleado del Cabildo Catedral, que vivía en la planta alta, con quien por lo general era preciso ponerse de acuerdo para visitar la colección. Yo visité ese museo varias veces, dos de ellas acompañando a don Félix Hernández, otra con el entonces Director General de Bellas Artes don Gratiniano Nieto Gallo, etc.

Sobre el contenido del museo hay una ligera descripción en el libro de J. A. Gaya Nuño, *Historia y Guía de los Museos de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1955 (esta noticia se halla igual en la 2.^a edic. ampliada de 1968). Otra, más breve, figura en la obra *Museos y Colecciones de España*, Madrid, 1969, redactada por C. Sanz-Pastor publicada por la Dirección General de Bellas Artes, en la que se dice, entre otras cosas, que el conservador de este museo era Félix Hernández, como arquitecto de la Mezquita Catedral; también se afirma que la propiedad es del Estado, pensando probablemente que los objetos producidos por excavaciones arqueológicas pertenecen al Estado, según la legislación, y que los relacionados con las restauraciones también lo eran por sufragar el Estado esos trabajos, cosa discutible; añade igualmente que la casa es propiedad del Estado. En la segunda edición de esta obra (1972) se repite el mismo texto. En el libro de don Gratiniano Nieto Gallo, *Panorama de los Museos Españoles*,

Madrid 1973, editado por la Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos se clasifica el museo de la Mezquita como estatal y dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia (todavía no se había creado el Ministerio de Cultura). En la edición de 1980 de la citada obra de C. Sanz-Pastor, al final de la noticia dedicada a esta colección se dice: «A finales de 1975 se cerró al público y se quitó el letrado que ponía Museo de la Mezquita por decisión de la señora que vivía allí, descendiente del sacristán mayor de la catedral; desde entonces se halla en litigio la propiedad de la casa y de las colecciones».

El párrafo anterior explica bastante bien la situación actual de este Museo. La cuestión de la propiedad de la casa y de las colecciones no se planteó jamás, que yo sepa, hasta poco después del fallecimiento de don Félix Hernández, ocurrida en mayo de 1975. Creía Don Félix que la casa era propiedad del Estado. Otros piensan que la casa es propiedad del Cabildo Catedral. La familia que allí vivía por designio del Cabildo supone que la casa es suya, y como no deseaba que entraran personas extrañas en su propiedad decidió cerrar el Museo quitando incluso el letrado. El conservador de este museo fue durante muchos años don Félix Hernández, por su cargo de arquitecto-conservador de la Mezquita-Catedral.

II. CONTENIDO DEL MUSEO

1. Resumen de J. A. Gaya Nuño

Por hallarse cerrado este museo y desconocerse por tanto qué piezas contiene daré a continuación las indicaciones que sobre su contenido ofrecen J. A. Gaya Nuño, en su citada obra y S. de los Santos en un escrito inédito.

J. A. GAYA NUÑO, *Historia y guía de los Museos de España*. Madrid 1954, págs. 222 y 223; edic.: 1968, págs. 240 y 241.

«Es un pequeño conjunto guardador de restos y de reproducciones de la Mezquita califal, cuya visita complementa bien. No se halla instalado en ésta, sino muy próximo, en el número 15 de la calle de Velázquez Bosco, en una casa barroca con entrada por puerta de frontón curvo truncado. Esta puerta deja acceso a un típico patio cordobés, al que se abren las tres salas de la colección. En la primera, a la izquierda de la entrada, se exhibe una interesante serie de calcos en yeso de firmas y grafías árabes en columnas y capiteles de la mezquita; otra de improntas de monedas; azulejos alicatados, de cuerda seca y pintados; vidrieras, mosaicos y fragmentos de piedra con decoración de ataurique.

A la derecha del patio, la segunda sala conserva algunos tableros de la primitiva techumbre de la Mezquita, dos brocales de pozo y reproducciones de atauriques, así como restos cerámicos, tales como jarros y lucernas, hallados en las últimas excavaciones en el subsuelo de la mezquita. Otra

sala, la tercera, guarda tejas y más reproducciones de yeserías y capiteles.

Aparte de estos restos estrictamente unidos a la Mezquita, el Museo guarda una buena pieza del renacimiento cordobés; es la tapa de sarcófago del canónigo Bartolomé de León, fallecido en 1543 y sepultado en la capilla de San Nicolás, de la mezquita-catedral, selecta obra del siglo XVI cordobés.»

2. *Inventario de S. de los Santos*

En el Museo Arqueológico de Córdoba existe un escrito a máquina de cuatro cuartillas sin numerar, que contiene un suscinto Inventario de los fondos del Museo de la Mezquita, firmado el 1 de febrero de 1943 por don Samuel de los Santos Gener, director del Museo Arqueológico. Se relacionan las piezas por su situación en el museo: Vestíbulo, Patio, Sala II y Sala III. Se ve que el autor del inventario se olvidó de la Sala I, aunque no de su contenido que elenca como si estuviera en el patio.

S. DE LOS SANTOS GENER, 1943. Escrito inédito: *Museo de la Mezquita de Córdoba. Inventario de sus fondos:*

Vestíbulo

Núm. 1. Columna completa, barroca, compuesta de capitel de piedra caliza, fuste y basa; Alto 1'87 m.

Núm. 2. Columna barroca completa como la anterior, también labrada en piedra caliza y de igual dimensión.

Patio. Parte izquierda

Núm. 3. Gran columna romana de granito (piedra de Salipe). Se halla formada por un capitel jónico de mármol blanco de gran tamaño. Fue hallado en la primera puerta del Oeste de la Mezquita. Un fuste también romano de granito, hallado cerca de la fachada de palacio. Una porción inferior de un fuste romano de columna estriada que sirve de basa a las dos piezas anteriores.

Núm. 4. Parte de una hornacina de mármol gris, labrada en estilo barroco, con una concha a modo de bóveda. Procede de obras de reforma en la Catedral.

Núm. 5. Basa de columna romana incompleta de tipo ático y cortada por uno de los lados. Excavaciones.

Núm. 6. Cimacio árabe de piedra completo y sin labra alguna. Procede de la Catedral.

Núm. 7. Columna árabe de mármol de Cabra, procedente de la capilla de San Clemente. Tiene un capitel árabe almanzoreño (de pencas) y carece de basa. Altura fuste 2'40.

Núm. 8. Pileta oblonga y de poco fondo, acaso usada para fuente; piedra caliza. Ancho 0'40, long. 1'07 m.

Núm. 9. Basa de columna de piedra caliza de época moderna, en el centro del patio.

Núm. 10. Oculo gótico de piedra caliza.

Núm. 11. Una tinaja mudéjar.

Núm. 12. Fuste de columna de mármol de Cabra de arte árabe. Mide 1'35 m. de altura.

Núm. 13. Fragmento de un fuste romano de columna estriada, conserva el collarino. Alto 0'80. Excav. Catedral.

Núm. 14. Columna de mármol de Cabra procedente de la Capilla de San Clemente. Se compone de capitel de pencas, de mármol blanco, y una basa romana de tipo ático. Alt. 2'40.

Núm. 15. Fuste de columna árabe de piedra calcárea algo carcomida por la humedad. Puerta de San Sebastián.

Núm. 16. Otro fuste de granito (piedra de Sapipe), 1'90. Procede también de la Puerta de San Sebastián.

Núm. 17. Oculo de piedra caliza de arte gótico.

Núm. 18. Pilita circular de mármol, para agua bendita. 0'45.

Núm. 19. Sepulcro en mármol blanco de don Alfonso Fernández de Córdoba, señor de Montemayor, de tapa ataudada de escasa altura, cenefa sogueda y la insignia de los caballeros de la Banda tenida por dos cabezas de leones que cruzan de izquierda a derecha toda la tapa. Estuvo situado en el centro de la capilla del Mihrab.

Núm. 20. Lote de un gran número de vaciados de escayola que reproducen detalles escultóricos de interés de la Mezquita (quizás más de 50 piezas). También hay vaciados de lápidas árabes y cristianas.

Núm. 21. Vaciado de la lápida situada en la llamada Puerta de Córdoba, en Ciudad Real.

Núm. 22. Una dóvela árabe correspondiente a una puerta de la Mezquita hecha por el escultor don Mateo Inurria.

Núm. 23. Sillar prismático de piedra con una de sus caras menores labrada con una cruz visigoda, el cual sirvió de gradilla en la puerta de Santa Catalina juntamente con la piedra anterior, de donde se quitaron en el año 1908.

(Falta el núm. 24).

Núm. 25. Anfora romana de barro blanco carece de boca y de asas. Hallada en las excavaciones para rebajar el pavimento de la Mezquita en su parte interior. Mide 1 metro de alt.

Núm. 26. Reproducción en yeso de la lápida árabe hallada en la capilla de Villaviciosa al quitar la solería para ponerla de mármol. En el reverso tiene la inscripción sepulcral de un canónigo. Mide 0'74 alt. por 1'20 m.

Núm. 27. Lote muy variado de unas 10 tejas planas árabes, halladas en las excavaciones de los patios de la mezquita, algunas de ellas vidriadas.

Sala II

Núm. 28. Fragmento (una cuarta parte) de una pila bautismal visigoda, mide 0'67 por 0'53.

Núm. 29. Fragmento de un fuste árabe de mármol de Cabra.

Núm. 30. Trozo de un fuste romano estriado de mármol. Mide 0'55. Procede de las excavaciones del Patio de los Naranjos.

Núm. 31. Pila de abluciones árabe, de mármol blanco, en forma de artesa. Procede de la Catedral. 1'75 por 0'55.

Núm. 32. Fragmento de sillar de piedra caliza con labores sencillas de piedras visigodas. Excav. patios, 0'35.

Núm. 33. Fragmento decorativo visigodo de piedra de Luque decorada con una cuadrícula cruzada.

Núm. 34. Cuatro sillares de piedra caliza labrados con cruces de Malta para indicar la consagración de la capilla de San Clemente, ya demolida.

Núm. 35. Varios fragmentos de diferentes lápidas cristianas esculpidas en relieve, con caracteres góticos, procedentes de enterramientos de personas civiles y eclesiásticas.

Núm. 36. Modelo de tallas en madera para copiar los originales de las vigas de la techumbre de la Mezquita.

Núm. 37. Tres tableros pintados en estilo renacentista procedentes de la capilla de Villaviciosa.

Núm. 38. Tres tablas pintadas con hojaresca y detalles grotescos de estilo barroco procedentes de la Catedral.

Núm. 39. Lápida cristiana de mármol con inscripción gótica.

Núm. 40. Gran número de fragmentos de frisos de piedra caliza y mármol labrados con atauriques embutidos en tableros de yeso. Miden cada uno 0'40 por 0'40 m.

Núm. 41. Almena árabe de piedra caliza. Mide 0'45 por 1'40.

Núm. 42. Fuste de una columna cristiana de piedra caliza, colocado sobre una basa árabe. Mide 1'75.

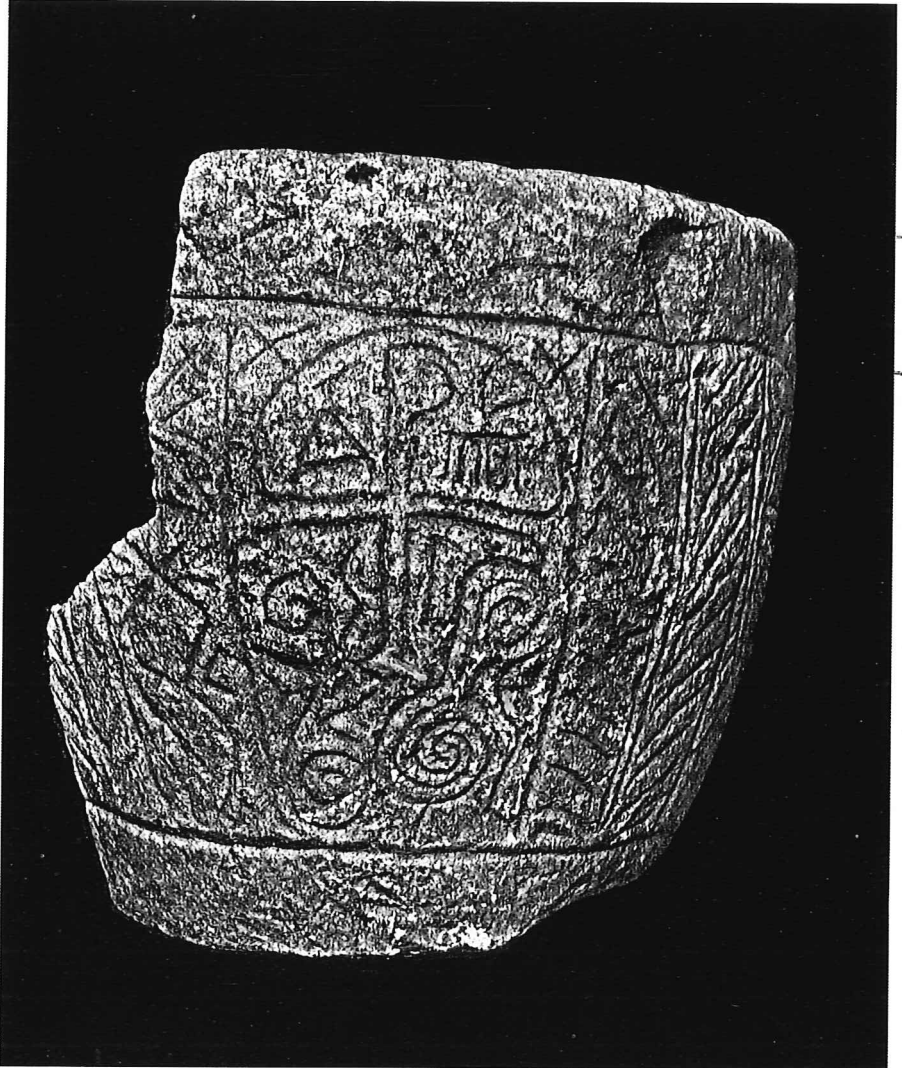
Núm. 43. Cuadro con fragmentos de baldosas y olambrillas del pavimento de la capilla de San Bartolomé. 0'32 por ...

Núm. 44. Gran ladrillo de barro árabe procedente de la capilla de San Bartolomé. Mide 0'32 por 0'44 m.

Núm. 45. Piedra armera de la capilla de San Antonio perteneciente a su donante señor Sánchez de Castro.

Núm. 46. Muchos fragmentos, casi inútiles, de piedras, columnas y lápidas sin interés artístico extraordinario.

Núm. 47. Tablero tallado original árabe procedente de la mezquita el cual se halla instalado en el techo.



Núm. 48. Tablero construido en 1918 por los tallistas que restauraron la techumbre, el cual sirvió de modelo.

Núm. 49. Lote de unas ocho vigas de madera de pino alerce procedentes de la techumbre de la mezquita.

Sala III


Núm 50. Gran fuente arquitectónica de piedra caliza situada en una hornacina de arte barroco regalada por el obispo don Martín de Córdoba para la capilla del cardenal.

Núm. 51. Varios cuadros con vaciados de las firmas de los canteros que labraron las columnas de la mezquita.

Núm. 52. Frontal de altar de azulejería de Talavera o Triana que en varias escenas representa el sacrificio de Isaac. Long. 3'00 por 1 m. de alto.

Núm. 53. Numerosos frisos de azulejos de gran variedad de dibujos, técnicas y fábricas. Muchos de arrimaderos y suelos.

Núm. 54. Pavimento casi completo de olambrillas encajadas en tres exágonos. Capilla de la Cena, Catedral.

Núm. 55. Numerosos fragmentos de pavimentos y zócalo con aliceres en forma  en blanco pajizo y rojo. Cap. Real.

Núm. 56. Celosía visigoda de mármol blanco, procedente del llamado Cuarto del Chocolate.

Núm. 57. Otra celosía muy parecida a la anterior de igual procedencia. Rosetón central y columnas grabadas que revela que pertenecieron a una balaustrada. Mide 1'17 por 1'68.

Núm. 58. Vidrieras incompletas y destrozadas. Catedral.

Núm. 59. Farol sin interés artístico, y moderno relativamente.

Núm. 60. Reloj antiguo de la Torre de la Catedral.

Núm. 61. Lote de diferentes vasijas cerámicas de barro vidriado y sin vidriar halladas en diferentes obras de restauración de la mezquita.

Núm. 62. Muchos fragmentos de vasijas cerámicas hallados en el hueco donde se guardaba el Míimbar.

III. PILA BAUTISMAL

Presentamos seguidamente una de las piezas que se conservan en el Museo de la Mezquita, gracias a una fotografía que, como Conservador de ese Museo, me entregó don Félix Hernández, a raíz de una de las visitas. En esta visita, acompañando al entonces Director General de Bellas Artes, vimos la pieza que ahora publico desplazada de su lugar habitual, lo cual me llamó la atención haciendo que me fijara más en ella; al ver mi interés don Félix me entregó, días más tarde, la fotografía que ahora doy a conocer.

Se trata de una pila incompleta, de piedra caliza probablemente bas-

tante dura y poco fina. Según el inventario antes transcrito, tendría una altura de 53 cm. y un diámetro de 67 cm., seguramente de paredes bastante gruesas; suponemos que la medida de 67 cm. corresponde al diámetro, pero también pudiera ser que la medida expresara la distancia entre los límites del trozo de borde conservado. Según el mismo inventario se conserva sólo la cuarta parte de la pieza, calificada de «pila bautismal visigoda».

Al exterior presenta una faja horizontal lisa junto al borde y otra igual junto al fondo. Entre ambas se desarrolla la decoración, incisa, que se distribuye en sectores verticales como metopas. En la parte hoy visible en la fotografía se observa un panel central rectangular limitado a cada lado por bandas verticales. En el rectángulo aparece como motivo principal una cruz monogramática de brazos iguales bajo arco. El asta vertical de la cruz presenta el bucle cerrado de una «rho». Entre el arco y los brazos horizontales de la cruz se hallan a un lado la letra alpha y en el otro la letra omega. En la zona inferior de la composición aparecen a cada lado y hasta abajo una especie de espirales. En la parte superior, en cada enjuta del arco hay un aspa.

A la derecha del espectador siguen dos bandas verticales, separadas por doble surco, rellenas de trazos oblicuos en sentido distinto en cada banda. Más a la derecha se inicia otro sector que parece estar presidido por un gran círculo. A la izquierda del rectángulo con la cruz hay primero una banda vertical con un motivo poco claro que parece ser de dos cuerdas entrecruzadas formando nudos con rellenos varios; siguen otras dos bandas verticales rellenas con trazos oblicuos igual que en la parte derecha.

La cruz bajo arco es una disposición no sólo decorativa sino simbólico-honorífica bien conocida. El tipo de cruz con extremos ensanchados se difunde mucho desde los siglos V avanzado y VI en zonas bizantinas y de su influencia. Resulta poco frecuente hallar sobre los brazos de la cruz, y no debajo de ellos, las letras alpha y omega.

El aspecto de toda la decoración es muy rudo, por su labra incisa a veces con inseguridad. La serie de volutas espirales bajo la cruz tiene un carácter inorgánico y desordenado, que quizás quiera reproducir un gran motivo vegetal sin mucho acierto. No refleja el típico trabajo a bisel de época visigoda, en lo conocido del siglo VII. Podría ser algo anterior, como eco seco y popular de influjos bizantinos, o también posterior como hipótesis alternativa menos convincente. Si realmente esta pieza procediera del subsuelo de la Mezquita se dataría sin duda antes del 785, año en que empezaron las obras de la primera fase de la célebre Mezquita.

La función parece relativamente clara: contener agua, o sea, una pila. Más difícil es atribuirle a pila precisamente bautismal, pero esta debe ser

su función. Su forma circular recuerda las pilas bautismales, sin decorar, de las basílicas menorquinas, del Nebo, etc.

Por su presunta procedencia, por su decoración y por su función esta pieza, hasta ahora inédita, creemos que posee un gran interés y que merecía ser divulgada aún sin acompañarla de un completo estudio.

